

PRESENTACION

Presentamos este número de ESTUDIOS ECLESIASTICOS bajo el título de VIDA CRISTIANA Y CRISTOLOGIA. La moral cristiana, como ciencia del vivir según los ideales del Evangelio, se encuentra hoy tensada entre dos polos. Por una parte el cristiano convive en una sociedad pluralista. Sus esfuerzos por construir la «ciudad terrena» los lleva a cabo también en compañía de otros hombres que no comparten todas sus creencias. De ahí que en esta edificación, también querida por Dios, busque con ellos una plataforma de convergencia en los valores auténticamente humanos. Así la moral cristiana puede empezar presentándose como una ética secular.

Mas por otra parte la construcción de la «ciudad terrena» no puede agotar todos los horizontes de una acción cristiana. La fe cristiana comporta algo mucho más decisivo y vital. Exige por lo tanto que la moral cristiana sea algo más que una ética meramente secular. Si la fe cristiana es confesión explícita de Cristo como Señor de la historia, la moral cristiana deberá ser ante todo seguimiento e imitación de Cristo, el Hombre por antonomasia (Jn 19,5).

Un primer artículo de J. VÉLEZ presenta toda esta problemática en la que se debate la actual teología moral católica: ¿qué es realmente imitación de Cristo? No es desde luego la copia de un modelo previamente establecido. Mas cuando se describe la teología moral como la ciencia que trata de establecer una relación entre Cristo y el vivir moral de los cristianos, se incide así en el terreno hoy no menos complicado de la Cristología.

Tras la exposición teórica de los principios y los diversos intentos de los teólogos católicos en orden a elaborar una moral desde la Cris-

tología, varios artículos presentan a continuación, siguiendo las indicaciones de la CTI, algunas de las realizaciones ejemplares de dicha relación, que son como otros tantos iconos del Espíritu: las actitudes de varios santos canonizados y fundadores de familias religiosas, que acertaron a realizar en su vida el modelo de Cristo y dejaron trazado al mismo tiempo el camino concreto de su imitación.

Cinco actitudes de iconos de épocas y circunstancias diversas, esbozadas siquiera someramente en sus correspondientes artículos, son, o pueden ser, un espectro suficientemente amplio para poder esclarecer desde las vías del Espíritu esta relación entre vida cristiana y Cristología: *Francisco de Asís* (J. DE GOITIA, O.F.M.), *Ignacio de Loyola* (J. M. LERA, S.J.), *Vicente de Paúl* (I. FERNÁNDEZ MENDOZA, C.M.), *Pablo de la Cruz* (A. M. ARTOLA, C.P.) y *Antonio María Claret* (J. M. LOZANO, C.M.F.).

¿Por qué precisamente estos cinco casos? La respuesta tiene algo de testimonial. Son los fundadores de las familias religiosas, cuyos miembros conviven como profesores y alumnos en las aulas de la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto, responsable directa de la elaboración de este número monográfico de ESTUDIOS ECLESIÁSTICOS.

Un último artículo de L. ARMENDÁRIZ comenta el documento de la CTI sobre *quaestiones selectae de Christologia* y compara sus conclusiones con las hipótesis y resultados de las cristologías actualmente en boga.

Las cuestiones cristológicas por primera vez en la historia se han convertido en el problema clave de las Iglesias de Occidente. (Las controversias de la época patristica fueron propiamente problemas de las de Oriente, aunque aquellas no permanecieran ajenas.) Y elemento vital de las actuales controversias es la praxis de los cristianos como condición de posibilidad de una reflexión cristológica. Todo ello justifica sobradamente la dedicación de este número de ESTUDIOS ECLESIÁSTICOS a esclarecer uno de los problemas más acuciantes de nuestro momento eclesial hoy: la relación entre «Vida cristiana y Cristología» y viceversa.